

69

# REPRESENTACIONES DE ABANICOS EN FIGURILLAS: SU FUNCIÓN PRÁCTICA Y SIMBÓLICA

MIRIAM JUDITH GALLEGOS GÓMORA, SOFÍA CATALINA PAREDES MAURY  
Y ROBERTO ROMERO SANDOVAL

**34** SIMPOSIO DE INVESTIGACIONES  
ARQUEOLÓGICAS EN GUATEMALA  
2021

**Museo Nacional de Arqueología y Etnología**

26 al 30 de julio de 2021

## Editores

Bárbara Arroyo

Luis Méndez Salinas

Gloria Ajú Álvarez

## Referencia

Gallegos Gómora, Miriam Judith; Sofía Paredes y Roberto Romero  
2022 Representaciones de abanicos en figurillas: su función práctica y  
simbólica. En *34 Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2021*  
(editado por B. Arroyo, L. Méndez Salinas y G. Ajú Álvarez), pp. 873-884.  
Asociación Tikal, Guatemala.



# REPRESENTACIONES DE ABANICOS EN FIGURILLAS: SU FUNCIÓN PRÁCTICA Y SIMBÓLICA

MIRIAM JUDITH GALLEGOS GÓMORA  
SOFÍA CATALINA PAREDES MAURY  
ROBERTO ROMERO SANDOVAL

## PALABRAS CLAVE

Campeche-Tabasco-Alta Verapaz, figurillas, abanicos, función, Clásico Tardío.

## ABSTRACT

*The representation of fans stands out and dates back in Mesoamerican history to sites located in regions of high temperatures where they were used to cool off from heat and provide shade. This work includes the analysis of a sample of male and female figurines that were represented using a fan. It is a sample of molded and modeled clay pieces that also served, for the most part, as musical instruments, and which come from two regions: sites located on the coast of the Gulf of Mexico, and settlements located in the region of Alta Verapaz and Guatemala lowlands. As a result, it was observed that, although distant, these Maya peoples shared during the Late Classic the use of figurines with fans, representing symbols of power and part of the ritual paraphernalia.*

## INTRODUCCIÓN

Durante el periodo Clásico Tardío, en las ciudades mayas cercanas a la costa en los estados de Campeche y Tabasco en México, así como en la cálida región de Verapaz y las Tierras Altas de Guatemala, se utilizaron abanicos, los que inicialmente constituyeron un implemento útil para mitigar el calor. En términos generales el abanico utilizado por los pueblos mayas estaba conformado por un mango recto de hueso o madera tallada que se sostenía por un extremo con la mano, mientras que del lado opuesto tenía sujeto una lámina o cuerpo generalmente en forma de media circunferencia, redondo o rectangular. Esta sección fue manufacturada con fibras tejidas -como esterilla-, plumas, madera, pieles o textiles.

Una investigación en curso sobre la historia del abanico en el área maya resaltó la presencia de las fi-

gurillas con abanicos en estas dos regiones distantes al menos 400 km una de otra, pero que antiguamente se comunicaban por una amplia red acuática. Mientras en la escultura monumental, las pinturas murales y las vasijas se observan principalmente hombres manipulando abanicos, en las figurillas de barro ocurre una historia diferente. Además, estas piezas tuvieron un uso cotidiano y ritual en la comunidad, vinculadas con su memoria e identidad (Hendon 2012). Esto sugirió los siguientes cuestionamientos ¿qué representaciones en figurillas incluyen abanicos?, ¿por qué aparecen representados abanicos en las figurillas? y si ¿es factible identificar el uso que tuvieron estas piezas entre las comunidades mayas antes referidas? Para dar respuesta a estas interrogantes se reunió información y analizó una muestra de 95 piezas y ocho moldes pertenecientes a varios acervos del INAH (México), la Fundación La Ruta Maya (Guatemala) y colecciones particulares (pie-

zas disponibles en catálogos en línea). A continuación, se abordan los cuatro tipos de figurillas que se identificaron con individuos portando abanicos: mujeres, enanos, guerreros, gobernantes y parejas danzando.

### LAS DAMAS Y SUS ABANICOS

De inicio, fueron analizadas 49 piezas con retratos femeninos. En éstas resaltó primero un conjunto de figurillas de mujeres representadas de pie, quienes sostienen el abanico por el mango mientras el cuerpo o lámina de éste cuelga hacia abajo. Este tipo de figura se observa tanto en piezas de los sitios de la costa del Golfo (Jaina y Comalcalco) como en aquellas procedentes de la Alta Verapaz. Son mujeres, identificadas como tales por su vestimenta -uso de huipil y enredo- y la representación de senos. Se muestran en actividades domésticas, cargando ollas o sombreros; pero también las hay ricamente ataviadas, algunas con una cuerda en el cuello o un lienzo de tela cayendo sobre el hombro izquierdo. En varias, el abanico claramente representa un objeto sencillo hecho con fibras tejidas de forma circular. Pero en otras se observan abanicos con un borde más decorado.

En escenas del arte monumental como ocurre en el dintel 16 de Yaxchilán (contemporáneo con las figurillas de la muestra, de alrededor del siglo octavo), se retrató a un *sajal* capturado por el gobernante *Yaxuun B'ahlam IV*. El cautivo está hincado frente a su captor en una posición de total sometimiento, con ropas desgarradas, una soga atada al cuello, mientras sostiene con su mano derecha un abanico circular inclinado, hacia abajo. Las mujeres portando abanicos en esta misma postura, a pesar de su rica vestimenta podrían sugerir esta misma idea (Figura 1). Mujeres que fueron capturadas y pasaron a formar parte de la corte de un pueblo diferente al propio. Desafortunadamente, ninguna de las piezas tiene datos sobre su contexto de origen.

Otras mujeres con abanico presentes en ambas regiones, pero con profusión en la costa del Golfo, son aquellas damas de élite ricamente ataviadas, con tocados vistosos. Estas piezas, con sus abanicos decorados con bordes de plumas, y con una pluma más larga emergiendo del centro-como la larga cola del quetzal, pudieron representar objetos útiles para mitigar el calor, pero también denotaban el rango de la usuaria. Del conjunto conocemos el contexto de dos. La figurilla de

Comalcalco se encontró en una zona de descarte a un lado de una vivienda, asociada con herramientas de manufactura textil. Por otro lado, en el sitio de Cancuen se encontraron seis ejemplares de mujeres con abanico en esta posición. Una de éstas se recuperó en un conjunto residencial vinculado con un taller de jade (Sears 2016:159, 351-353, 372, 396). Cabe resaltar que el borde inferior del huipil de esta pieza, como el de las figurillas tipo Señora de Comalcalco, o la mujer retratada en el vaso K2695, rematan en una franja con diseños de *ik* (viento), lo que sugiere que pudo ser un atuendo empleado para cierto ritual. Excepto la figurilla de Cancuen, el resto son figurillas que funcionaron como sonajas y su contexto señala que fueron empleadas en las viviendas (Figura 2).

Un grupo más, presente sólo en sitios de la costa del Golfo, especialmente en la región de Jaina, son las figurillas representando mujeres de alto rango portando abanico en una mano mientras con la otra sostienen una madeja de hilo. Ellas también ostentan una marcada escarificación en las comisuras de la boca, lo que indica la práctica del autosacrificio. Lo anterior sugiere que las mujeres de élite también utilizaban el abanico en un ritual de autosacrificio vinculado con el trabajo textil y así quedó registrado en estas figurillas. Aunque carecen de contexto preciso, su origen en la zona de Campeche apunta a que proceden de entierros saqueados en Jaina. Todas son sonajas. Dichos instrumentos pudieron ser utilizados en el momento de la inhumación, acompañando el rito mortuario, pero también pasaron a formar parte de la ofrenda que acompañaría al difunto en su otra vida (Figura 3 izquierda).

El último grupo de figurillas con retratos femeninos con abanicos sólo se han registrado en las Tierras Bajas y la Alta Verapaz, corresponden a mujeres con abanicos -algunos miniaturizados-, que sostienen en posición vertical junto a su pecho o en reposo sobre el regazo. Todas visten huipiles, tocados o joyería elaborada, que denota a personajes de relevancia. Aquí, el abanico parece ser un distintivo de la mujer de élite quien dispone del tiempo para sentarse a reposar y usar finos abanicos que denotan su prestigio (Figura 3 central y derecha). Muchas de estas piezas son silbatos, otras sólo son huecas, pero no funcionaron como instrumento musical. Lamentablemente no se conoce su origen, pero si es importante subrayar que todas las piezas (como las de los

sitios de la costa del Golfo de México), fueron manufacturadas por molde, lo que permitía su producción en serie para distribuirse entre varias comunidades, por que fueron de uso cotidiano entre pueblos que compartían prácticas culturales. Debe recordarse también que en julio del año 2019 se localizó un taller de figurillas en un sitio denominado Aragón en Cobán, Alta Verapaz. Este contexto investigado por Brent Woodfill de la University of Winthrop, localizó una gran cantidad de cerámica y más de cien moldes de figurillas fechados para el Clásico Tardío (Ferrando 2019). Este dato, junto con los estudios de figurillas de Comalcalco, Jonuta y Jaina evidencia la importancia de algunos sitios productores y la amplia distribución de ciertas figuras de mujeres manipulando abanicos como objetos utilitarios, de prestigio y rituales.

### FIGURILLAS DE ENANOS PORTANDO ABANICOS

En el arte maya del periodo Clásico se encuentran diversas representaciones de figurillas de enanos portando abanicos, por lo cual emerge la pregunta: ¿qué relación existe entre estos personajes y dichos instrumentos? De entrada, es sabido que los enanos, jorobados y contrahechos formaban parte de la elite maya, eran gente cercana a los gobernantes (Gallegos, Armijo y Charosky 2008; Rojas 2019; Mazzeto 2021). Muestra de ello son las escenas palaciegas de los vasos tipo Códice del periodo Clásico Tardío donde se observa a estos personajes como consejeros (K1563, K3057), emisarios (K532, K3464), ayudantes de los gobernantes en sus prácticas ascéticas (K1453), encargados de llevarles los alimentos (K3832), responsables de verificar la calidad de las piezas y productos que se ofrecían a los grandes señores (K5371, K5505), entre otras actividades. Cabe recordar que entre los nahuas del Posclásico existía una idea semejante pues fray Diego Durán cuando habla del rey Ahuizotl, apuntó que: [...] *llevaba detrás de sí muchos enanos y corcovados, los cuales servían de pajes a los reyes y grandes, y de eunucos que miraban por las mujeres y mancebas de los reyes y grandes. Estos enanos llevaban un rico vestido de mantas muy galanas y unos braceletes [sic] de oro y calcetas de lo mismo, y ricas plumas y joyeles de mucho precio y muchos cueros de tigres y leones [...]* (Durán 1984: II, cap. 47, 7).

Las fuentes históricas corroboran esta idea pues Hernán Cortés, al describir los aposentos de Moctezuma, menciona que tenían: “*muchos hombres y mujeres monstruos, en que había enanos, corcovados y contrahechos, y otros con otras disformidades, y cada una manera de monstruo en su cuarto por sí, é también había para estas personas dedicadas para cargo dellos*” (1866:111). La cita anterior es interesante por dos razones: 1) señala la existencia de mujeres enanas al servicio de los soberanos, dato que la arqueología maya ha podido evidenciar, pues se tiene la evidencia del Altar 1 de Edzná donde aparece la Señora *Ixba'ah Pahk'* acompañada de una joven enana de nombre *Ix Nol* (Pallán 2009) y existen al menos dos figurillas de enanas, una decomisada en Campeche y otra procedente de Comalcalco (Gallegos, Armijo y Charosky 2008:242, 244; Gallegos, comunicación personal), y 2) el hecho de que estos personajes formaban parte del servicio en la corte, lo que remarca su estatus en la sociedad mexicana y, por asociación, en el área maya.

Por otro lado, las vasijas revelan que los enanos también tenían un papel fundamental en las escenas mitológicas, ya que son los encargados de auxiliar al dios del Maíz durante el baile (K517, K633), aparecen danzando junto a este dios (K1837, K3400, K5976), apoyándolo en la vejación y despojo de las insignias del anciano dios L (K1560) y como intermediarios entre los dioses y los hombres (K8004). Además, se sabe que eran considerados como seres de creaciones anteriores. Sobre este punto Stephens señaló que en la tradición oral existía la creencia de que los enanos construyeron los pequeños templos que se encuentran a lo largo de la costa oriental de la Península de Yucatán (2003:560-561).

Ahora bien, en cuanto a las figurillas con abanicos se analizó una muestra de 22 piezas, que en su mayor parte proceden de la Isla de Jaina, México y de Cobán, Alta Verapaz, Guatemala. Lamentablemente, muchas de ellas no tienen contexto arqueológico, lo cual dificulta su ubicación, pero por el estilo artístico ha sido factible al menos inferir su región de procedencia. También existen algunos ejemplares de Jonuta, Motul de San José y Honduras, por lo que el área de producción y presencia de figurillas de enanos acondroplásicos es mucho mayor.

Para este trabajo en particular se analiza la figurilla de enano que se resguarda en el Museo Baluarte de San

Miguel, Campeche. Esta pieza procede del entierro 212, de Jaina, de la excavación de un entierro infantil excavado por Román Piña Chan en 1957, la cual acompañaba al infante junto con dos vasijas (Cook de Leonard 1971:63-69, 81).

En términos generales, la figurilla lleva un traje completo de plumas o traje acolchado de algodón, un faldellín, unas orejeras largas que cuelgan hasta los hombros y un tocado en forma de abanico (Figura 4). Parece tener los ojos cerrados, el entrecejo marcado y una protuberancia o adorno sobre la frente. La pieza funcionaba como silbato. En la mano izquierda porta un abanico circular con doble hilera de elementos radiales. Sobre el traje completo de plumas o traje acolchado de algodón, los autores consultados no se ponen de acuerdo en cómo designarlo, pues aparece citado de ambas maneras. En este trabajo se asume que se trata de un traje de plumas, porque la manufactura es similar a la del abanico. Además de que algunas figuras conservan restos de pigmento azul, lo que da pie a pensar que se trata de este material. De hecho, es conocido por las fuentes que la mayoría de los abanicos fueron elaborados con plumas de quetzal (Romero, en proceso), lo que reforzaría esta idea. Asimismo, existen ejemplos de figurillas de guerreros o gobernantes donde claramente se nota que se trata de este tipo de materiales. Sobre este punto, las fuentes históricas mencionan el uso extendido de indumentaria de plumería entre la nobleza indígena; incluso, en los testamentos se encuentran como objetos de alto rango, abanicos de plumas de quetzal (Olko 2011:459).

Por otro lado, en el National Museum of the American Indian del Smithsonian Institution existe una figurilla muy similar a la descrita, la cual presenta el clásico traje de plumas, tocado de abanico, orejeras largas y, sobresale, un pendiente sobre el pecho que ha sido identificado como una concha, símbolo de personas de alto rango encargadas de atender a los gobernantes (Schele 1977:152). Por la actitud del personaje, con las manos en la cintura, podemos pensar que se encuentra a la espera de iniciar un baile o en un ritual donde el personaje se encuentra “*en el acto de transformarse en su way*” (Schele 1997: 148).

Si bien es cierto que el abanico entre los antiguos mayas fue considerado como un símbolo de poder, también lo es que tiene un sentido utilitario y sagrado

en los rituales. Este último aspecto parece corresponder al instrumento que porta dicha figurilla, pues el abanico lo presenta inclinado hacia abajo, dando la impresión de que estuvo en movimiento. Tal como puede constatarse en la imagen representada en la vasija K5654 donde aparecen dos enanos bailando con un abanico (Figura 5).

Sobre el baile y los enanos, la información que brinda Bernal Díaz del Castillo, cuando habla de los banquetes que le ofrecían a Moctezuma, bien puede ofrecer algunas pistas para interpretar este tipo de figurillas, pues señala: “[...] y algunas veces al tiempo de comer estaban unos indios corcovados, muy feos, porque eran chicos de cuerpo y quebrados por medio los cuerpos, que entre ellos eran chocarreros, y otros indios que debieran ser truhanes, que le decían gracias, y otros que le cantaban y bailaban, porque Moctezuma era aficionado a placeres y cantares [...]” (2000:167). Aunque Bernal no duda en asociar a estos personajes con los bufones de la Edad Media, es claro que para Mesoamérica los enanos eran los encargados de realizar diversos tipos de rituales, como el caso de los bailes, los cuales tenían como finalidad entrar en contacto con los dioses, eran mediadores entre éstos y los hombres.

Incluso en la actualidad, entre los mayas chontales o *yokot’anoob* de Tabasco existe la danza del “Baila Viejo”, donde los participantes utilizan una sonaja y un abanico. Mientras bailan, los danzantes llevan los brazos en alto y en cada compás los cruzan sobre su pecho situando la mano que sostiene la sonaja sobre aquella que lleva el abanico. Elevan y bajan su cabeza mientras giran su torso y cruzan los brazos al ritmo de la música de tambores y una flauta. Algunos danzantes dicen que el movimiento del abanico tiene como finalidad atraer los vientos fuertes. Es decir, se trata de una danza ritual para propiciar la lluvia y renovar favorablemente el ciclo agrícola. Quizá el baile es una reminiscencia del pasado (Gallegos 2008:235).

Movimientos similares a los descritos se observan en las figurillas de los enanos, como lo ejemplifica una pieza expuesta en el Gran Museo de la Cultura Maya de la Ciudad de Mérida, Yucatán. Este enano porta un abanico sobre el pecho, y tiene ligeramente inclinado el peso de su cuerpo sobre la pierna izquierda, señal de que está efectuando algún tipo de baile. La idea se reproduce en la figurilla del Museo Popol Vuh, de

la Ciudad de Guatemala, donde a pesar de que el personaje está sentado en flor de loto, por la posición que tiene el abanico, recargado sobre su cabeza, alude a movimiento y dinamismo. Tal vez la imagen más clara del baile de enanos con abanicos sean las figurillas que proceden de Cobán, Alta Verapaz, Guatemala, los que parecen capturar escenas del baile, compases de espera, hoy perdidos en el tiempo (Figura 6).

### FIGURILLAS MASCULINAS Y DE PAREJAS CON ABANICOS

La muestra analizada consistió en 29 piezas que incluyen 16 figurillas masculinas (de las cuales once son silbatos antropomorfos); cinco figurillas de viejos y contrahechos; tres figurillas de parejas (mujer y hombre) y cinco moldes de cerámica para fabricar estas figurillas todas las cuales se cotejaron con escenas en vasos policromos en donde aparecen hombres con abanicos en actividades acorde a su papel como guerreros, *sajales* (personajes de menor rango que el *Ajaw*), asistentes, mercaderes, danzantes, entre otros cargos (Figura 7).

A diferencia de las mujeres, en las representaciones masculinas se observa un mayor movimiento en la representación de uso del abanico, así como en funciones y decoración. Hay abanicos de mano de varios estilos (Figura 8), por ejemplo, de forma rectangular, redondos con borde reforzado o con borde decorado y liso. La variedad de tamaños y decoración dependía del portador, y en algunos casos va acorde con la indumentaria del personaje, pues algunos abanicos se confunden con los escudos, especialmente los redondos con decoración concéntrica, con o sin plumas y borla al centro. Aunque se representan en diversos tamaños, y tienen forma similar, cumplen diferente función. Las formas de portarlo son varias:

1. Hombres con abanico de mano: la mayoría de los personajes masculinos “no-enanos” portan el abanico en posición de descanso (al frente, hacia abajo), en la axila (hacia abajo y atrás), o en alto a los lados de la cabeza, dando la idea de que están en movimiento. En la muestra analizada, ninguno de los personajes lleva indumentaria guerrera; en cambio, algunos portan máscaras de animal y podrían asociarse con alguna danza ritual. Un caso intere-

sante es el del ejemplo del personaje en la Figura 8E, que lleva el abanico de una manera peculiar que se confunde con un pequeño escudo, pero podría haber tenido algún asa para colgar.

2. Otro grupo son los hombres con abanico/soplador: en este caso, los individuos muestran abanicos redondos más grandes y decorados, incluyendo los de diseño concéntrico, que pueden llevarse en diferentes posiciones, como el abanico de mano. En esta categoría se encuentran aquellos decorados con plumas, artefactos de alto prestigio por su elaborada decoración (Olko, 2011). Otra categoría de sopladores son los de gran tamaño hechos de esterilla o “petate” como los que aparecen en un vaso policromo en custodia de la Fundación La Ruta Maya (Reg. No. 1.2.144.434) en cuya superficie se observan dos personajes bailando con abanicos de esterilla, o el vaso K2914 (conocido como Vaso del *Denver Art Museum*) que representa una casa con abanicos de esterilla entre los artefactos de prestigio y bienes de intercambio (Tokovinine y Beliaev 2013). En el mismo vaso, recientemente Gronemeyer (2020) identificó la función del “portador de abanicos” o “abanicador” como un papel de importancia entre la élite y la corte. Los sopladores de esta categoría, como los que llevan en comitiva los mercaderes o los asistentes del *ajaw*, también pueden funcionar como parasoles.
3. Existen también figurillas de hombres con estandartes en forma de abanico: Esta categoría incluye otros objetos de mayor tamaño con forma de abanicos, pero con otra función, la de ser “estandartes de guerra”, que identifican agrupamientos o personajes de alto rango en contextos bélicos. Estos tienen mangos más largos y se sujetan en alto, a manera de pendones.

El último grupo de figurillas analizadas correspondió a las figurillas dobles o que representan parejas, las cuales también son instrumentos musicales tanto silbatos como sonajas (Figura 9). Es importante señalar que excepto una pieza atribuida a Jaina, el resto proceden de Alta Verapaz. En la muestra estudiada las parejas consisten en un hombre enmascarado con una mujer. En la Figura 9 (A) el hombre, de apariencia corpulenta, eleva el abanico en un movimiento de danza, mientras que

en la pareja de la Figura 9 (B) el hombre lleva el abanico debajo de su axila derecha y dirigida hacia atrás. En la pareja de la Figura 9 (C) y el molde de la Figura 9 (D) es la mujer quien lleva el abanico. En todas, el estilo dominante es el abanico de mano, tanto en hombres como en mujeres. Resalta el hecho de que los hombres llevan tobilleras con cascabeles y en el molde una sonaja, los que sugieren parte de los sonidos que acompasaban la danza representada.

### COMENTARIOS FINALES

Este estudio ha permitido comprobar que, iconográficamente, el abanico fue representado como objeto utilitario, pero también como elemento distintivo de poder y riqueza. En efecto, la mayoría de las figurillas en nuestra muestra incluye personajes de la corte como enanos, mujeres de élite, mujeres de servicio en la corte, guerreros, danzantes y hasta un escriba de acuerdo con Linda Schele (1997:69-71).

El análisis de la muestra también indica que no sólo es la forma del abanico lo que determina la categoría y función del objeto, sino también sus dimensiones, materiales y decoración, tipo de usuario, posición y contexto. De este modo fue evidente que las parejas y enanos lo usaron en danzas que hacen clara alusión al viento y al movimiento. Mientras que en las representaciones de mujeres algunas que usaban abanicos estaban asociadas con una ceremonia que parece haber estado relacionado con el hilado y tejido, así como el autosacrificio. Finalmente, la muestra analizada evidenció que regiones separadas por más de 400 km compartían el mismo tipo de elementos iconográficos, rituales y hasta la vestimenta de alguna danza; en ambas se producían en molde por mayor cantidad; y muchas comprueban la existencia de un trabajo de arte plumario altamente especializado.

### REFERENCIAS

Cook de Leonard, Carmen

1971 Gordos y enanos de Jaina (Campeche, México). *Revista Española de Antropología Americana* 6: 57-83. Madrid.

Cortés, Hernán

1866 *Cartas y relaciones de Hernán Cortés al Emperador Carlos V*. Imprenta Central de los Ferro-Carriles, París.

Durán, Diego de, fray

1984 *Historia de las Indias de nueva España e islas de tierra firme*. Editorial Porrúa. 2 vols., México.

Ferrando Castro, Marcelo

2019 (2019-03-05) Encuentran el taller de estatuillas más grande (conocido) en Guatemala. *Red Historia*. <https://redhistoria.com/encuentran-el-taller-de-estatuillas-mayas-mas-grande-en-guatemala/>

Gallegos Gómora, Miriam Judith

2008 El 'Baila Viejo': danza y música ritual de la comunidad yokot'an, de Tabasco, México. *Destiempos. Tradiciones y culturas populares* 3 (15):225-246. México.

Gallegos Gómora, Miriam Judith, Ricardo Armijo Torres y Claudio Charosky

2008 Figurillas y representaciones de enanos en el mundo prehispánico maya. *Los investigadores de la Cultura Maya. Encuentro Internacional* 16 (2):233-254. Universidad Autónoma de Campeche, Campeche.

Hendon, Julia

2012 Social Memory and Ritualized Practice in Prehispanic Honduras. Ponencia presentada en la *111th Annual Meeting* de la American Anthropological Association, San Francisco, California.

Kerr, Justin

*Maya Vase Data Base / An Archive of Rollout Photographs Created by Justin Kerr*. <http://research.mayavase.com/kerrmaya.html>

Kimball, Irmgard G. y José Dane Kimball

1961 *Terracotas mayas*. Editorial Gustavo Gili, Barcelona.

Mazzetto, Elena

2021 Diversión y funciones simbólicas de los enanos y jorobados en la sociedad mexicana. *Memoria Americana. Cuadernos de Etnohistoria* 29 (1):27-53. Buenos Aires.

Olko, Justyna

2011 Supervivencia de los objetos de rango prehispánicos entre la nobleza colonial nahua. *Revista Española de Antropología Americana* 41 (2):455-469. Madrid.

Pallán, Carlos

2009 *Secuencia dinástica, glifos-emblema y topónimos en las inscripciones jeroglíficas de Edzná, Campeche (600-900 d. C.) implicaciones históricas*. Tesis de maestría, área de Estudios Mesoamericanos. UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Investigaciones Filológicas, México.

Rojas Peña, Jonathan

2019 *La representación de los enanos y los jorobados en la plástica maya durante el periodo clásico Tardío. El caso del Petén*. Tesis de maestría, área de Estudios Mesoamericanos. UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Investigaciones Filológicas, México.

Romero Sandoval, Roberto

s.f. "Wahl. El abanico en la cultura maya". En proceso.

Sears, Erin

2016 *A Reflection of Maya Representation, Distribution, and Interaction: Ceramic Figurines from the Late Classic Site of Cancuen, Petén Department, Guatemala*. Tesis doctoral, College of Arts and Sciences at the University of Kentucky, Lexington.

Schele, Linda

1997 *Rostros ocultos de los mayas*. Fotografía Jorge Pérez de Lara; introducción Román Piña Chan. Ímpetus Comunicación, Singapur.

Stephens, John L.

2003 *Viaje a Yucatán, 1841-1842*. Ilustraciones Frederick Catherwood; nota introductoria de José Ortiz Monasterio; traducción Justo Sierra O' Reilly. Fondo de Cultura Económica, México.

Tokovinine, Alexandre y Dmitri Beliaev

2013 People of the Road: Traders and Travelers in Ancient Maya Words and Images. En *Merchants, Markets, and Exchange in the Pre-Columbian World* (editado por K. G. Hirth y J. Pillsbury), pp. 169-200. Dumbarton Oaks Research Library and Collection Washington, D.C.



Figura 1. Mujeres con abanicos colocados hacia abajo. Izquierda: figurilla del Gran Museo del Mundo Maya con abanico de petatillo (foto de los autores). Derecha: figurilla de mujer sosteniendo un abanico con la mano derecha y una olla con el brazo izquierdo. Obsérvese la joyería que porta y su tocado (foto de la Fundación La Ruta Maya).



Figura 2. Retratos de mujeres de elite ricamente ataviadas con abanicos circulares de los que emerge una larga pluma al centro. Piezas atribuidas a Jaina (fotos del INAH).



Figura 3. Izquierda: figurilla de Jaina mujer sosteniendo un abanico en una mano y en la otra un largo huso donde se observa hilo enrollado en éste (foto INAH). Centro y derecha: mujeres de Alta Verapaz sentadas con abanicos y ricamente ataviadas (fotos Fundación La Ruta Maya).



Figura 4. Enano con abanico, procedente de un entierro infantil excavado por Román Piña Chán en 1957. Museo Baluarte de San Miguel, Campeche-INAH.



Figura 5. Enanos danzando con abanicos, vasija K5654.



Figura 6. Enano bailando con abanico procedentes de Cobán, Alta Verapaz (foto de la Fundación La Ruta Maya).



Figura 7. Ejemplos de figurillas masculinas usadas en la muestra. Como se ve, se observa mayor movimiento en el uso de abanicos entre los hombres (fotos Fundación La Ruta Maya, Jorge Pérez de Lara, Musée des Jacobins, INAH, Archivo Justin Kerr).



Figura 8. Estilos de abanicos y posiciones más comunes en las figurillas masculinas (fotos Fundación La Ruta Maya, Jorge Pérez de Lara y Roberto Romero Sandoval).

### Figurillas dobles y molde, representando parejas



A. Museo Casa Sto.  
Domingo, Alta Verapaz



B. Fundación La Ruta  
Maya No. 1.2.144.1397  
Alta Verapaz



C. Col. Particular  
atribuida a Jaina



D. Fundación La Ruta  
Maya No. 1.2.144.1453  
Alta Verapaz

Figura 9. En las parejas analizadas de la muestra (tres figurillas y un molde para fabricar figurillas) en dos piezas es el hombre quien porta el abanico en distintas posiciones, mientras que en una figurilla y el molde es la mujer quien lo manipula hacia el frente de su pecho (fotos de los autores; Fundación La Ruta Maya; Jorge Pérez de Lara y colección particular en Kimball y Kimball 1961).